

Tikrashami hunu makanakuypi kasha

Esquirla en el tiempo.

Eres arte porque tu legado es un suspiro en el paisaje.

*El galope de herraduras no disueltas
de pasos despertadores de ríos profundos,
perforadores de cerros,
crujientes de libertad entre anclas heridas de latidos sin sombra.
Tu grito asustó al mismo Misti dejándolo nervioso de por vida...*

*Eco perenne germinador en las grietas del silencio
por justo yugo de estrujado pueblo desconocedor de descanso.
Persisten tus nobles sueños siempre afilados
como las hojas de los libros negados
por gigantes aspavientos inmorales de trazos corta nubes.*

*Tu valentía son las hormigas cantoras repartidoras de paz
para el pan faltante en la mesa,
el dulce rocoto relleno,
la sopa shambar de pallares adivinos,
el quipu musical de mítico vellocino,
el agradable tocosh perfumado
para el "pecado original".*

*Fuiste asedio escocés con corazón
de tribuno conciliador contra ambiciosos lobos devoradores
de andinos espartanos ciegos
por ser topos sin retorno, sin raíz ni cálidos epitafios.*

*Amoroso padre gladiador fugitivo
pulidor de doce ángulos como obsequio al mundo.
Sideral cónyuge de pluma exquisita
con afectuoso compás de albedrío casero.*

*Colorido carnaval colonizador de corazones
como el alumbre filosofal
de mil y una noches conciliadoras
de incrédulas esfinges portadoras de opresión.*

*Sí, volviste hecho cupido
con la misión de armonizar una nación,
exigente de cordura y embriagada en mediocridad,
para desposar centro, sur y norte con tu don.
¡Volverá el espantapájaros al páramo!*

*Poesía lacrimógena incluso para los intrusos...
Ni cuatro trenes fracturan tu acero
de cobriza montaña de colores.
La esquirra del árbol caído...*

*¡Naciste de la piedra cansada!
El sol eres tú
con rayos aceleradores del acmé
enquistado en las fauces de otorongos leguleyos.*

*¿Tu amor te convierte en la madre patria?
La dignidad en tu sangre es el manto sagrado sin sorteo,
la libertad hecha faro de tea autóctona
para los nuevos millones de corazón a cuatro letras:*

Perú.

Atte.

Ysaac, el 3-3-3

Tikrashami hunu makanakuypi kasha: volveré y seré millones